

INTRODUCCION

Las 885 personas censadas durante el período comprendido entre el 1° de febrero de 1967 y el 31 de enero de 1968, corresponden al 93.2% del total de graduados en la Universidad Nacional en el mencionado lapso de tiempo.

La proporción de respuestas es tan alta que exime por sí sola a los investigadores de toda explicación. Sin embargo, no sobra manifestar que el pequeño margen no recolectado se debió a que quienes no diligenciaron el cuestionario respectivo, en la gran mayoría de los casos, estaba ausente del país.

I. ANTECEDENTES PEDAGOGICOS Y ACADEMICOS

1. *Ciclo secundario.*

El 60.2% de los graduados en la Universidad Nacional, durante el período mencionado, terminaron su ciclo secundario en colegios dirigidos por religiosos.

La eficiencia de la educación pública se manifiesta en este grupo, pues el 44.4% de los titulados concluyó su bachillerato en colegios oficiales. Esta apreciación está basada en el hecho de que sólo el 35% de los bachilleres egresan de colegios públicos.

2. *Tipo de estudios secundarios cursados.*

Como en los análisis anteriores sobre "estudiantes" y "aspirantes", llamamos tipo de instrucción media recibida, al bachillerato clásico, al bachillerato técnico industrial, agrícola, comercial y a la normal.

La abrumadora mayoría, o sea, el 95.8% adelantó estudios medios conforme al bachillerato clásico. Hecho que permite concluir indirectamente que existe un total abandono por los otros tipos de instrucción arriba anotados.

Las cifras por sí solas son dicientes: de los 885 graduados sólo 28 cursaron estudios en alguna normal; 3 adelantaron el bachillerato técnico industrial; 3 bachillerato agrícola; 2 bachillerato comercial; y 2 no suministraron la información en esta pregunta.

3. Sitio donde cursaron los graduados el ciclo medio.

Aproximadamente la mitad de graduados, 45.6%, adelantó sus estudios secundarios en la ciudad de Bogotá.

Tan sólo el 0.8% o sea, 7 titulados, estudiaron su bachillerato en pequeñas ciudades o zonas rurales (menos de 10.000 habitantes). El carácter citadino del bachillerato está claramente manifiesto en la cifra anteriormente mencionada.

De conformidad con el censo de 1964 en la zona rural había una población de 8.391.000 habitantes; esto significa que hubo 1 graduado proveniente de dicha zona en la Universidad Nacional por cada 1.100.000 habitantes rurales.

La participación de graduados que realizaron su educación media en el extranjero es mayor que la de las zonas rurales: 1.1% para los primeros contra el 0.8% anteriormente anotado.

4. El ciclo medio con respecto a las posibilidades de grado.

Muy pocas posibilidades de grado tuvieron aquellos que en el secundario habilitaron materias. Sólo el 3.2% de los graduados de la Universidad habilitaron tres o más materias durante el ciclo medio.

En la misma forma quienes repitieron años en el secundario difícilmente logran sortear adecuadamente sus estudios universitarios. Sólo el 1.9% de los graduados repitieron dos años en el bachillerato. Es importante destacar que el 73.0% de los graduados obtuvieron su más alta nota en el secundario en 6 de las 28 materias que se cursan en el bachillerato. Los que declararon notas altas en matemáticas, anatomía, historia, química, filosofía y física comprenden dicho grupo.

El 27.0% restante declaró promedios altos en el resto de asignaturas: Botánica, castellano, dibujo, geografía, idiomas extranjeros, literatura, religión, zoología, música, etc.

Quienes han obtenido altas notas en el secundario en matemáticas muestran en general una mayor eficiencia tanto en el examen de admisión como en sus estudios universitarios.

II. LAS PREFERENCIAS VOCACIONALES Y LAS LINEAS PROFESIONALES

La distribución del número de graduados tiene similitud a la forma como son repartidos los cupos dentro de la Universidad.

Apartándonos un poco del análisis del censo, parece de vital importancia mostrar aquí cuáles son los índices generales de deserción en las diferentes carreras de la Universidad. Se incluye este cuadro con el fin de relacionarlo más adelante con los niveles de eficiencia del sistema.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
INDICES GENERALES DE DESERCIÓN 1961 - 1967

CARRERAS	Año de ingreso	Mat. en primer año	Año de egreso	Total egresados	Índice general de deserc.
Arquitectura	1962	78	1967	21	73.1
Bellas Artes	1963	26	1967	5	80.8
Biología	1963	22	1967	14	36.4
Estadística	1965	35	1967	22	37.2
Farmacía	1963	78	1967	29	62.9
Física	1964	30	1967	7	76.7
Geología	1963	26	1967	1	96.2
Matemáticas	1963	35	1967	9	74.3
Química	1963	93	1967	21	77.5
Agronomía	1963	87	1967	54	38.0
Veterinaria	1963	70	1967	51	27.2
Ciencias de la Educación . .	1964	115	1967	89	22.7
Economía	1963	92	1967	51	44.6
Filosofía	1964	51	1967	24	53.0
Sicología	1963	40	1967	7	82.5
Sociología y Trab. Social . .	1964	41	1967	(¹)	
Enfermería	1964	45	1967	20	55.6
Medicina	1961	103	1967	96	10.3
Odontología	1963	90	1967	87	4.4
Derecho	1963	70	1967	47	32.9
Ingeniería	1962	214	1967	106	50.5
Agronomía-Medellín	1963	181	1967	53	70.8
Arquitectura-Medellín . . .	1962	46	1967	7	84.8
Minas - Medellín	1962	204	1967	32	84.4
Ingeniería-Manizales	1962	69	1967	29	58.0
Agronomía-Palmira	1963	105	1967	32	69.6
Totales	—	2.009	—	914	54.6

(¹) No hay información suficiente.

El cuadro indica en términos generales:

1. Que el número de egresados en el año 1967 debería ser realmente de 2.009; los que egresaron solo llegan a 914.
2. Que los índices más altos de retención lo tienen las carreras de Medicina, Odontología, Ciencias de la Educación y Veterinaria (Bogotá).
3. Los índices más altos de deserción corresponden a: Arquitectura (Bogotá y Medellín), Minas (Medellín), Química, Bellas Artes y Matemáticas (Bogotá).
4. La deserción es muy alta en la Universidad: 54.6% o sea: de 100 que ingresan sólo 46 pueden culminar los estudios.

1. Momento de elección de la carrera en que se graduaron.

El 72.5% declaró haber escogido su carrera durante el período de estudios secundarios. Sólo el 27.5% dijo haber elegido carrera al finalizar el bachillerato o en un período universitario anterior.

Es de anotar que dentro del grupo de mujeres tituladas se nota una mayor improvisación de este tópico. Es así como el 37.8% afirmó que eligió carrera al finalizar el bachillerato o en un período universitario anterior.

2. Motivos que determinaron la elección de la carrera.

Más de la mitad de los graduados, 57.2% aduce que los motivos más importantes que los indujeron a seguir estudios en la Universidad fueron los siguientes:

Mejoramiento de la posición social, mantenimiento del bienestar y la seguridad económica, independencia personal, éxito y prestigio social, habitualidad en la familia y en el ambiente social en que se encuentran.

Tan sólo el 39.3% declaró haber tenido como motivos el interés al estudio y a la investigación.

En cuanto a los motivos específicos para seguir la carrera en la cual se graduaron, el 25% manifestó haberlo hecho por consejo, influencia o tradición familiar; condiciones de trabajo; ingresos esperados, influencia de maestros o profesores conocidos; prestigio social de la carrera; y/o consejo de amigos o compañeros.

El 75% manifiesta inclinación natural por el tipo de estudios escogidos. Los motivos que los indujeron a seguir estudios en la Universidad son más de tipo convencional que de interés personal por el estudio.

En la elección de la carrera se denota mayor madurez y menor participación de lo convencional o tradicional.

Lo anterior se ve reafirmado cuando sólo el 87.9% se matriculó en una sola carrera, o sea, en la que se graduaron.

III. UTILIZACION DE LA ORGANIZACION ACADEMICA DE LA UNIVERSIDAD Y SUS NIVELES DE EFICIENCIA

1. La organización académica y el nivel intelectual de la carrera en que se graduaron.

El juicio de conjunto solicitado a los graduados tanto sobre la organización pedagógica como el nivel intelectual de la carrera cursada muestra, en forma general, que existe cierto descontento por parte del grupo de graduados en cuanto a los aspectos mencionados.

En efecto, el 39.5% manifestó que tanto el nivel intelectual como la organización académica apenas les satisfizo y/o la consideraron mala. Sólo 12.1% consideró que tanto la organización como el nivel intelectual eran excelentes.

En cuanto al nivel de satisfacción que manifiestan tener en cuanto a la preparación profesional que han recibido de la Universidad se tiene que sólo el 57.3% se considera satisfecho con el proceso de educación al cual se sometió.

El resto, o sea, el 46.7%, porcentaje bastante alto, declaró que al culminar sus estudios no se encuentran satisfechos con la preparación recibida, por los siguientes motivos que se enuncian en orden de importancia:

a) La carrera es muy teórica, da poca base y orientación práctica. (30.9%).

b) Consideran que la preparación recibida es en general deficiente. (8.2%).

c) La carrera es muy práctica, careciendo de orientaciones teóricas generales y adecuadas. (3.6%).

2. Nivel de grado recibido.

El carácter estrictamente profesionalista que tiene la Universidad Nacional y la estructura cerrada de sus carreras, en cuanto a las posibilidades de salida por los niveles inferiores, está claramente manifiesto en el presente cuadro.

NIVEL DE GRADO RECIBIDO
POR DURACION DE LA CARRERA EN AÑOS

Años cursados	Número de graduados	%
Carreras de cuatro años o menos	91	10.2
Carreras de cinco años	459	51.9
Carreras de seis años	186	21.1
Carreras de siete años	123	13.9
Estudios de post-grado (Especialización)	26	2.9
Total	885	100.0

Del cuadro anterior se deducen claramente los siguientes hechos:

1. La Universidad tiene como fundamento la preparación a nivel profesional.
2. No existen carreras de nivel intermedio que permitan al estudiante niveles de salida en las partes bajas y medias de las carreras profesionales.
3. Es insignificante el número de estudiantes que adelantan estudios de Post-grado.

3. Periodicidad en los estudios.

La mayoría de los graduados (75.8%) ingresaron a la Universidad en el período comprendido entre 1960 y 1963 inclusive. Sólo el 5.8% obtuvo matrícula después del año 1964, hecho que manifiesta claramente que las partes altas de las carreras se encuentran cerradas para traslados de estudiantes que provengan de otros centros de educación superior.

Los requisitos exigidos para graduarse fueron cumplidos por el 93.7% de los graduados después del año 1966.

Hecho que debe llamar la atención de las autoridades universitarias es el de que sólo el 65.4% declaró menos de 6 años como el tiempo transcurrido entre el momento en que se matricularon por primera vez y el momento en que terminaron completamente los estudios de carrera.

Cabría preguntar ante esta situación:

1. Si la Universidad Nacional no cuenta con carreras que tengan 6 años o más —excluida Medicina— en su curriculum, por qué el 34.6% de los graduados permaneció en la Universidad como estudiante más de dicho período.

2. ¿Realmente los programas de algunas carreras pueden cumplirse en el tiempo previsto?

3. ¿Está la Universidad en capacidad de soportar esta carga, no prevista presupuestalmente?

4. ¿Esta situación no será injusta para aquellos que solicitan cupos en la Universidad y no los pueden obtener?

La anterior aseveración la confirmamos cuando observamos que sólo el 73.0% del grupo de titulados declaró que sus estudios han tenido la regularidad de conformidad a la progresión prevista en el pénsum.

El 27.0% restante afirma que sus estudios no han tenido la regularidad prevista y aducen como causas entre otras: el hecho de trabajar; enfermedad, fatiga, cansancio, pérdida de interés por la carrera o por el estudio en general; los planes de estudio no son realistas y es imposible concluir la carrera en el plazo previsto, etc.

Sólo el 4.5% de los graduados declaró en la pregunta realizada sobre interrupciones prolongadas en la carrera concluída, que la interrupción fue de más de un año.

Lo anterior nos permite inferir que el 95.5% de los graduados permaneció en la Universidad como estudiantes desde el momento de su matrícula por primera vez hasta que terminaron completamente los estudios de la carrera.

4. Nivel general de eficiencia de los graduados.

Una de las medidas de la eficiencia del estudiante son los fracasos que tuvieron en los exámenes rendidos en el transcurso de su carrera.

Sólo el 34% de ellos declaró no haber tenido ningún fracaso en sus exámenes.

Este porcentaje muestra cuál es el índice de habilitaciones y seguramente de materias repetidas en el transcurso de una carrera; cuestión que incide en el alargamiento del plazo previsto para egresar y en los costos académicos y administrativos de la Universidad.

Por ser el tema de las habilitaciones uno de los más debatidos dentro de la institución es importante incluir a continuación el cuadro que muestra el número de fracasos de los graduados en el transcurso de la carrera.

FRACASOS EN EXAMENES RENDIDOS
EN LA UNIVERSIDAD

Número de fracasos	Número de personas	%
Sin información	50	5.6
Un fracaso	101	11.4
Dos fracasos	101	11.4
Tres fracasos	83	9.4
Cuatro fracasos	54	6.1
Cinco fracasos	47	5.3
Seis o más fracasos	149	16.8
Ningún fracaso	300	34.0
Total	885	100.0

El cuadro anterior revela en forma general los siguientes hechos:

1. Que de cada 100 estudiantes graduados 66 han fracasado por lo menos una vez en los exámenes.
2. Que existe un grupo que se puede considerar alto (149 graduados) que han fracasado seis o más veces.
3. Que no sería aconsejable eliminar el sistema de habilitaciones, pues seguramente vendría a aumentar considerablemente la deserción; que ya es bastante alta según se vio anteriormente.
4. Que es necesario establecer determinadas normas que permitan un sistema de calificaciones uniforme en toda la Universidad y que al mismo tiempo se establezcan por medio de Acuerdo del Consejo Superior las bases mínimas sobre las cuales deba el profesor proceder para calificar.

Algunos graduados consideran injusto el régimen de algunas asignaturas, por medio del cual arriesgan todo un año en dos o tres horas de examen.

Los graduados consideran que deben conjugarse una serie de factores para llegar a una nota definitiva: asistencia, participación, trabajos periódicos, pruebas más continuadas durante el semestre, etc.

Cuestión que conlleva necesariamente al estudio detallado de las asignaturas dictadas, para poder clasificarlas según sea el tipo de docencia que se emplea para transmitir las.

5. Consultas realizadas al profesorado durante el periodo de estudios.

Del grupo estudiado sólo el 20.0% contestó que consultaba frecuentemente a los profesores por dificultades que encontraban durante la carrera que terminaron.

Del 80% restante 50.7% declaró que dichas consultas eran apenas regulares, 28.7% afirma que eran poco o nada frecuentes, y 0.6% no suministró información al respecto.

Cabe observar con respecto a este punto que los niveles de comunicación entre profesores y estudiantes es exiguo dentro del claustro. Indican algunos graduados que una de las causas de los conflictos estudiantiles es el desconocimiento y la explicación oportuna de las medidas de tipo académico que son tomadas en la Universidad.

Aseveran que gran parte del profesorado es ajeno a los problemas estudiantiles y su máxima preocupación es la de dictar su cátedra, sin permitir en muchas ocasiones explicaciones extra-clase.

Dictar clase solamente, no es un criterio adecuado en la formación universitaria.

6. Alternativas si tuvieran la posibilidad de estudiar nuevamente.

Para finalizar este aparte nada mejor que conocer la opinión de los graduados sobre si tuvieran la posibilidad de estudiar nuevamente.

34.8% de los titulados contestó que seguirían otra carrera distinta a la que culminaron.

No parece aceptable que después de cursar 4 años o más de una carrera, un grupo de 308 titulados consideren que la línea profesional escogida inicialmente no llenaba sus aspiraciones.

Sin duda alguna muchos de los graduados de este grupo no pueden ser sino mediocres dentro de su línea profesional. O en el mejor de los casos, entrarán a formar parte de los desubicados y seguramente no ejercerán la profesión en que se titularon.

Problema de esta naturaleza no puede ser abandonado ni subestimado. Es necesario que la Universidad estudie con detenimiento por qué el nivel tan alto de insatisfacción. No es posible aceptar una situación de éstas en un país en donde las posibilidades de educación son tan escasas y en el cual los recursos son tan precarios. Cuestiones como éstas hacen pensar en el tiempo, en los esfuerzos realizados, en los costos incurridos, y en muchas otras cosas más que inducen a concluir que no es ni lógico ni humano tanto desperdicio de talento ¿Esto no será la consecuencia de que los sistemas de reclutamiento son inadecuados y/o de la falta de orientación profesional para nuestros bachilleres?

IV. LA CARRERA EN LA CUAL SE GRADUARON EN RELACION CON LAS OTRAS CARRERAS

Los 885 graduados consideran en términos generales que la carrera en que se titularon está entre las más difíciles que ofrece la Universidad, sólo 18.5% estima que su carrera es de las más fáciles de cursar.

52.3% de los graduados considera que la carrera elegida está entre las que mejor remuneración ofrecen; 41.7% piensa que está entre las peor remuneradas.

Hay que señalar que a medida que avanzan los estudios el concepto de la mejor remuneración de la carrera elegida va disminuyendo. En tal forma que por ejemplo al hacer esta misma pregunta al grupo de aspirantes sólo el 18.4% considera que la carrera que desean seguir está entre las peor remuneradas.

El 71.6% de los aspirantes afirma que la carrera otorga prestigio social, el 22.2% estima que no lo da.

V. LOS GRADUADOS Y LOS ESTUDIOS DE ESPECIALIZACION

1. *Deseo de seguir estudios superiores.*

Sobre el deseo de seguir estudios superiores o de especialización 56.3% manifestó que estaban inclinados a realizar este tipo de estudios.

Sólo 7.9% opinó que no creía necesario hacer cursos de post-grado. Hay un grupo alto de indecisos a este respecto compuesto por el 35.1%. Sólo el 0.7% de los censados no informó su deseo.

2. Lugar donde piensan seguir dichos estudios.

Paradójicamente al contestar el grupo de graduados la pregunta sobre el lugar donde piensan seguir estudios graduados o de especialización, sólo el 13.1% dijo que no piensa seguir estudios graduados.

Si comparamos las respuestas sobre deseo de seguir este tipo de estudios, con la del lugar donde piensan realizarlos, se ve que en la primera los indecisos como los que estuvieron por la negativa representan 43% del grupo censado; mientras que en la segunda solamente 13.1% no desea seguir estudios de especialización; el resto o sea el 86.9% manifestó su pensamiento sobre el país a donde les gustaría ir para especializarse.

En general existe interés manifiesto por parte de los titulados en adelantar cursos de post-grado.

Como apreciamos existe cierta predilección por seguir estudios de post-grado en Europa. Sólo el 8.2% desea especializarse en algún país de América Latina distinto de Colombia.

LUGAR DONDE SEGUIRAN ESTUDIOS GRADUADOS

PAIS	Número de casos	%
Colombia	104	13.7
Otro país de América Latina	62	8.2
Estados Unidos	254	33.4
Francia	102	13.4
Inglaterra	31	4.2
España	23	3.0
Otro país europeo	118	15.5
Otros países	65	8.6
Total	759	100.0
No desean seguir cursos graduados	126	—

VI. EL EJERCICIO PROFESIONAL: LAS PERSPECTIVAS DE EMPLEO, FORMAS DE EMPLEO; FACTORES PARA LA ELECCION DEL TRABAJO.

1. *Dificultades en la consecución de empleo y riesgos de desempleo.*

Observamos que en el grupo de graduados existe como rasgo general cierta inseguridad sobre las posibilidades de empleo. Inseguridad que posiblemente está relacionada con la insatisfacción sobre la preparación recibida, el deseo de seguir otra carrera distinta y cierto complejo de inferioridad ante las responsabilidades que potencialmente deban asumir. Es así como sólo el 14.7% de los graduados consideró que no esperaba encontrar ninguna dificultad al iniciar su profesión.

Este porcentaje se hace muy significativo si se tiene presente que el universo censado está compuesto por los "graduados", quienes en general tienen como característica el haber egresado de su carrera (en por lo menos un 60%) con seis o más meses de anterioridad al momento del grado. Pues en muchas de las carreras se exigen para otorgar los títulos: Preparatorios, monografías, proyectos, tesis, etc. Esta situación hace pensar que muchos de ellos al contestar este censo ya deben de tener un conocimiento más o menos aproximado del mercado de trabajo que tiene su profesión.

Podría ocurrir que los estados generalizados de insatisfacción, que se han descrito anteriormente, fueran causados por la anticipación de las dificultades que ya se les están presentando para conseguir empleo, tanto porque la demanda no está estructurada o es muy insuficiente como porque haya "saturación" profesional.

El 86.3% que consideró iba a tener dificultades al iniciar su ejercicio profesional, arguyen como obstáculos los siguientes: falta de práctica y experiencia (35.6%); falta de clientela y posibilidades de trabajo (9.8%); falta de medios materiales para instalarse (14.5%); la competencia con profesionales ya establecidos es muy grande (10.3%); la profesión es poco conocida y carece de suficiente consideración social (4.3%); otras dificultades no especificadas (10.8%).

Lo descrito en este capítulo viene a ser totalmente ratificado al analizar el cuadro sobre la impresión que tienen de riesgos de desempleo. El 41.4% de los graduados afirma que hay posibilidad de desempleo en la profesión en que se graduaron; 47.9% declara que no exis-

ten riesgos de desempleo; 10.6% desconoce cuál es la demanda por profesionales de su carrera, y 0.1% no informó sobre este tópico.

Lo expuesto ratifica lo dicho sobre el conocimiento que deben tener los graduados del mercado del trabajo, lo cual hace más interesante las respuestas del grupo censado.

Pues si lo que los graduados afirman lo consideramos como valioso, ya que se trabaja sobre hechos y no sobre hipótesis, se tiene que el país se vería abocado a tener una inadecuada utilización de sus recursos humanos. Cuestión que parece que está sucediendo, pues según el DANE: de 52.070 graduados de nueve profesiones, 18.207 o sea, el 35% no ejerce su profesión (1). "Estas cifras, afirma el profesor Jorge Graciarena, pueden servir para sostener provisoriamente la existencia de fuertes riesgos objetivos en un número considerable de profesiones universitarias colombianas".

Sin lugar a dudas este punto debe ser motivo de investigación mucho más amplia en la cual deberán utilizarse nuevas informaciones sobre este problema:

2. Medios que emplearían para la consecución de empleo.

Apartándonos del tema de los riesgos de desempleo y de las dificultades posibles para conseguir trabajo, veamos de cuáles maneras o medios se van a valer los graduados para conseguir ocupación profesional u obtener clientela.

El 51.3% emplearán como medios las relaciones que puedan tener sus familiares o amigos allegados. Este porcentaje es muy significativo pues indica indirectamente el concepto que tienen los graduados sobre los sistemas de reclutamiento que existen tanto en la empresa privada como en la pública, que algunos consideran demasiado cerrados.

Los conocimientos adquiridos en este caso parecen ser subestimados nuevamente por el grupo de titulados. Sólo el 18.0% declara que se someterán a la demanda que exista sobre sus servicios y trabajarán en cualquier región en donde su ejercicio profesional sea necesario.

(1) DANE. Censo de población 1964. *Boletín Mensual de Estadística Dane*. Bogotá, N° 196, julio 1967. Pág. 10.

Sólo 2.6% emplearán como medio para la consecución de trabajo la publicación o lectura de avisos en los periódicos.

El resto no especifica qué maneras usarán para encontrar ocupación.

3. Factores para la elección de trabajo.

Tres son los factores más importantes en la elección de trabajo según los graduados: que coincida con la vocación (38.8%); que tengan grandes posibilidades de progreso (25.5%), y que sea útil al país (19.0%).

Indican los porcentajes anotados que el 83.3% del grupo censado va a elegir su trabajo teniendo en consideración factores no convencionales, sino reales, de conformidad a su vocación y a las necesidades del país.

Sólo 11.5% afirmó que tenían perspectivas de recibir ayuda financiera de los padres u otros familiares para instalarse profesionalmente. El resto fue enfático en negar esta posibilidad. Es interesante destacar que las mujeres son las que con mayor firmeza aseguran tener las perspectivas de ayuda.

4. Lugar donde ejercerán la profesión.

Uno de los aspectos importantes dentro de la investigación era el de averiguar cuál podría ser la distribución posible de los graduados dentro del territorio nacional. Este es un indicativo de participación de la Universidad en el desarrollo del país, pues señala el deseo de los graduados de vincularse a las zonas llamadas marginadas o de permanecer en los grandes centros.

El proceso natural de desarrollo no se contradice en el grupo censado, existe una alta propensión a permanecer en los principales mercados de trabajo. Es así como, el 44.3% de los graduados declaró que ejercerá su profesión en la ciudad de Bogotá. Sigue en orden de importancia el 26.9% que piensa hacerlo en ciudad grande (más de 100.000 habitantes).

En ciudad intermedia entre 10.000 y 100.000 habitantes 18.5%; 2.4% ejercerá en el extranjero; 0.7% no suministró información y/o no piensan ejercer la profesión. El resto, o sea, el 7.2% afirmaron que piensan ejercer en zonas rurales o pequeñas ciudades (menos de 10.000 habitantes).

Este último porcentaje es muy diciente sobre la emigración interna que hay en el país; confirma claramente la teoría de que quienes vienen del campo a la ciudad, generalmente no regresan al campo.

El proceso inverso es muy difícil. Esta situación crea los cuellos de botella en el mercado de trabajo de las personas altamente capacitadas; existe por una parte oferta alta en determinados centros con una demanda "saturada" y por otra oferta escasa con demanda "insatisfecha"; sucede esto principalmente en los servicios básicos para la comunidad como son: salud, vivienda, educación, etc. Como no es propósito de este trabajo hacer un estudio detallado sobre este aspecto, esperamos que los estudiosos de este problema profundicen más ampliamente sobre este tópico tan básico e interesante no sólo en Colombia sino en todos los países en subdesarrollo.

5. *Formas de ejercicio profesional.*

El conocimiento más profundo que tienen los graduados de las posibilidades de trabajo, permite a éstos fijar sus posibilidades de empleo más acertadamente que los grupos censados de "aspirantes" y "estudiantes".

Mientras éstos aspiran al trabajo "independiente", los titulados, más realistas, en un 66.5% consideran que la forma de ejercicio profesional será como "empleados" o "dependientes".

En esta forma observamos que el 25.2% se empleará en una empresa privada; 20.9% seguirá la carrera docente en el secundario o en la Universidad; 15.9% buscará trabajo en la Administración Pública; y 4.5% ingresará a un consultorio u oficina ya establecidos, como auxiliares.

24.8% es el grupo de graduados que ejercerá su profesión independientemente; instalarán una oficina o consultorio por su cuenta, solos o asociados con uno o más compañeros o trabajarán en el consultorio u oficina del padre.

El resto, o sea, el 8.7% no especificaron cómo piensan ejercer la profesión u omitieron su concepto sobre este punto.

Es interesante observar que los hombres buscarán trabajo principalmente en la empresa privada; mientras que las mujeres se inclinan más fuertemente a seguir la carrera docente. En términos relativos las mujeres desean más el trabajo independiente que los hombres.

6. Factores que influyen en el éxito profesional.

En este punto los censados se pueden dividir claramente en dos grupos: uno que considera que el éxito en el ejercicio profesional está basado en la capacidad, el estudio y la iniciativa personales. El otro grupo tiene razones de tipo más convencional, que consideran como base del éxito el "origen social", la "suerte", etc.

El primero está compuesto por el 57.1% de los titulados, el segundo representa el 42.9% del total de censados.

En sí los factores que más influyen en el éxito del ejercicio profesional para los graduados son en orden de importancia: la capacidad y el estudio, las buenas palancas, el espíritu de iniciativa, las buenas relaciones familiares y personales, el dinero, el origen social, la suerte y la falta de escrúpulos en el ejercicio profesional.

VII. ACTIVIDADES REMUNERADAS EN EL MOMENTO DEL GRADO Y SU RELACION CON LA CARRERA

1. Trabajo durante los estudios universitarios.

Casi las dos terceras partes de los graduados 61.3% han tenido actividades remuneradas en el transcurso de los estudios universitarios.

La temporalidad del trabajo en relación al tiempo de duración de la carrera muestra que sólo el 7.2% del grupo trabajó durante todo el tiempo de los estudios; 11.2% lo hizo en la mayor parte del tiempo de estudios; 42.9% laboró un tiempo inferior a la mitad de la duración de los estudios.

El 38.1% nunca ha estado trabajando con remuneración. De aquellos que trabajaron durante el tiempo de estudios se tiene que el 29.4% laboró sólo uno o dos días completos o más por semana, en el trabajo que tienen o que dijeron haber tenido.

La relación que tiene el empleo con los estudios concluídos para el 76.8% de los graduados es total; el resto, de aquellos que trabajaron, declararon que el trabajo durante sus estudios sólo tiene relación parcial o ninguna con la profesión en la cual se titularon.

2. *Ocupación en el momento del grado e ingresos mensuales.*

El nivel de ocupación en el momento del grado tiene relación de dependencia. En efecto, el empleo que llevan a cabo los censados que trabajan en dicho momento era como dependientes; empresa pública o privada.

Los niveles ocupacionales de los graduados eran al titularse:

El 37.5% empleados públicos, de comercio o industria, bancarios o de seguros, de laboratorio, etc.

27.2% tenían como ocupación el profesorado en secundaria, la docencia universitaria o eran maestros de primaria.

El 2.6% se clasificó como agricultores, ganaderos, obreros especializados. Como técnicos o profesionales independientes no universitarios se declararon el 6.5%.

Del clero y las Fuerzas Armadas el 2.0%.

Sólo el 15.9% declaró ser profesional universitario. Significa que este grupo es el que realmente, en el momento del grado, está ya ejerciendo su profesión.

El resto, 8.3% no especificó su ocupación o no suministró información al respecto.

En cuanto al salario mensual recibido en el último mes de trabajo por aquellos que tenían ocupación remunerada en el momento del grado estaba para el 33.7% en menos de \$ 1.050.

El 25.7% devengaba un salario que iba entre los \$ 1.051 y \$ 2.310 mensuales.

40.8% declaró como ingresos mensuales percibidos por su trabajo más de \$ 2.311.

Como se aprecia el nivel de salarios para este grupo, que se puede considerar como altamente calificado, es bastante bajo.

3. *Situación en el caso de no tener ocupación remunerada.*

Aquellos que no tenían ocupación durante el tiempo de la carrera se encontraban en la siguiente situación:

3.3% ayudaban en el negocio, taller, oficina o similar de algún familiar.

El 3.1% realizaban quehaceres domésticos.

67.3% estudiaba solamente. El resto no especificó en qué situación se encontraba durante el tiempo de sus estudios.

Es interesante anotar, además, que sólo el 9.0% del total de graduados declaró ser becario o recibir ayuda financiera de alguna institución para adelantar sus estudios universitarios.

VIII. CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS GRADUADOS Y SU UBICACION EN EL ESTRATO SOCIAL

1. *Edad de los graduados.*

La mayoría de los graduados (74.3%) tienen una edad que oscila entre los 23 y los 28 años inclusive.

El 6.0% de los graduados tiene edad inferior a los 23 años.

Las mujeres graduadas salen más rápidamente de la Universidad, seguramente escogen aquellas carreras de más corta duración: Enfermería, Sociología, Ciencias de la Educación, etc. El 61.0% tenía en el momento de recibir el título menos de 25 años, en tanto que los hombres graduados en el mismo intervalo, sólo alcanzan al 43.7%.

Los titulados con edad superior a los 30 años o más para los hombres ascendió al 15.9%; mientras que para las mujeres llegó al 12.7%. Como dato interesante se debe anotar que 17 hombres y una mujer declararon edad superior a los 40 años.

2. *Origen geográfico.*

El 96.6% de los censados es colombiano; el 3.4% de otros países.

De los extranjeros 17 eran latinoamericanos. 9 tenían como lugar de nacimiento a Europa.

De los 26 extranjeros que recibieron título en la Universidad, 17 eran hombres.

El 28.4% de los graduados es de Bogotá.

Las regiones con mayor grado de desarrollo son las que aportan el mayor número de graduados: Bogotá, Valle del Cauca, Cundinamarca, Atlántico, Tolima, Boyacá, Santander, Antioquia y toda la antigua Caldas, aportan el 82.3% de los titulados.

Si a lo anterior le agregamos el 3.4% de extranjeros tenemos que el 85.7% de los titulados de la Universidad provienen de sólo 10 divisiones políticas del país.

Las Intendencias y las Comisarías contribuyen solamente con el 0.5% (4 titulados) del total de graduados.

Clasificado el lugar de nacimiento según la densidad de población se encontró:

Que más de la mitad de los aspirantes (51.1%) nació en sólo 15 ciudades: Bogotá, Medellín, Cali, Armenia, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena, Cúcuta, Manizales, Montería, Palmira, Pasto, Pereira y Santa Marta.

El 34.4% nació en ciudad intermedia, con población comprendida entre 10.000 y 100.000 habitantes.

Sólo el 11.5% es originario de zonas rurales o de pequeñas ciudades con población menor de 10.000 habitantes.

Teniendo las cifras anteriores en cuenta se puede observar a grandes rasgos:

Que el 85% del territorio nacional sólo aporta el 14.3% en profesionales universitarios.

Si se tiene presente que en Colombia en el año 67 había una población aproximada de 19.200.000 habitantes, se deduce que por cada 21.000 habitantes uno se gradúa en la Universidad Nacional.

Además, si la población rural presumiblemente alcanza al 48% del total general, tenemos que por cada 90.000 habitantes rurales sólo uno puede llegar a obtener título en la Universidad.

3. *Graduados por sexo.*

La participación de la mujer en la Universidad no es todavía de la importancia requerida; 156 mujeres obtuvieron grado en el año 67, esto representa sólo el 17.6% del total general. Los hombres ascienden al 82.4% o sea 729 graduados.

4. *Estado civil.*

El 70.3% de los censados son solteros; 28.1% casados y el resto comprende viudos, separados o divorciados y religiosos.

En términos relativos existen más hombres casados que mujeres.

5. *Número de hijos.*

El 77.2% de los graduados declaró no tener hijos. De los que declararon tener hijos, 71 cuentan con uno, 63 con dos y 32 tienen 3 o más hijos.

6. *Número de hermanos.*

Sin incluir al declarante se tiene que casi la mitad de los censados (48.0%) declaró tener cinco o más hermanos.

El 9.3% declaró un hermano.

El 3.2% dijo no tener hermanos o hermanas vivos.

7. *Ambiente educacional de la familia.*

En general se puede afirmar que el ambiente educacional-familiar de los graduados es bastante alto.

El 68.9% tiene hermanos o hermanas de 17 años de edad o más que siguen o han seguido estudios universitarios; el 6.9% dijo no contar con hermanos o hermanas de 17 años de edad o más.

Sólo el 24.1% afirma que ninguno de sus hermanos en edad universitaria siguen o han seguido estudios superiores.

El 78.1% tiene parientes graduados a nivel superior; sólo el 20.2% afirma no tener ningún pariente graduado.

De los que declararon parientes graduados, 17.3% afirma que todos se han graduado en la Universidad Nacional; 51.9% dicen que sólo algunos se han graduado en dicha Universidad; y 30.8% contestaron que todos sus parientes se han graduado en otras universidades.

8. *Tareas no remuneradas y ayuda familiar.*

Entre quienes no declararon ocupación remunerada, el 56.6% se dedicaba al estudio solamente; el resto dijo ayudar en el negocio, oficina o similares de algún familiar.

Dentro del grupo de mujeres, un alto porcentaje dijo realizar quehaceres domésticos.

La ayuda familiar fue la principal fuente de ingresos de los graduados para cubrir sus gastos personales, incluidos los derivados de sus estudios. El 66.2% declaró haber recibido este tipo de ayuda durante el tiempo que estuvieron estudiando.

Sólo el 5.9% de los censados (52) declaró recibir becas para adelantar su carrera.

El resto, 247 graduados (27.9%) cubrió los gastos personales y los de sus estudios con su trabajo, renta personal o con otras fuentes no especificadas.

Si recordamos que sólo el 3.2% de los graduados declaró no tener hermanos o hermanas vivos y que la mayoría de ellos (48.0%) dijo tener cinco hermanas o más, podemos suponer la carga económica que afrontaban los familiares de los graduados.

9. *Estado habitacional.*

La mayoría de los graduados 69% vive en familia con sus padres, con otros parientes y/o con su cónyuge.

El 9.2% dijo que vivían sólo en vivienda independiente que no es pensión ni hotel.

2.7% dicen vivir en pensión u hotel, solos o con otras personas que no son de la familia.

El 10.8% dicen ser residentes en casas o apartamentos.

El resto, o sea el 8.3% no informaron cuál es su estado habitacional.

10. *Nacionalidad de origen del padre.*

94.5% de los padres del grupo censado tiene como origen a Colombia.

De los países europeos es el 2.9%; de América Latina el 1.9% y de otros países (Asia, Africa, Oceanía) 1.4%. El resto no declaró cuál era la nacionalidad de origen del padre. Se debe anotar que no aparecen hijos de padres originarios de los Estados Unidos y Canadá.

11. *Escolaridad del padre y del abuelo paterno.*

Sin lugar a dudas el nivel de escolaridad tanto del padre como del abuelo paterno tiene influencia sobre la oportunidad y éxito de obtener grado universitario.

El éxito y la oportunidad van en incremento a medida que aumenta el nivel educacional del medio en que se debate.

Al comparar los niveles educacionales a que llegaron tanto el abuelo como el padre se denota claramente un incremento en dichos niveles.

Mientras que el 6.1% de los abuelos paternos era analfabetos, sólo el 1.7% de los padres no hizo ninguna clase de estudios.

Así mismo se tiene que el 49.1% de los abuelos tuvo como mínimo nivel educacional primer año de bachillerato; en cambio el 69.4% de los padres alcanzó dicho mínimo.

El 23.5% de los abuelos hizo por lo menos 4 años de secundaria; el 31.5% de los padres alcanzó el mismo nivel.

El 13.6% de los padres obtuvo grado universitario; sólo el 7.7% de los abuelos también fue graduado universitario.

12. *Sector de ocupación del padre y del abuelo paterno.*

Las actividades que desarrollan los padres con relación a las que efectuaban los abuelos según sea el sector económico donde laboraban o laboran, muestran cómo ha cambiado, de una generación a otra, el ámbito económico-social del país.

El 45.2% de los abuelos paternos trabaja o trabajaba en tareas predominantemente agrícolas, ganaderas, mineras o de pesca; sólo el 21.4% de los padres estuvo o está dedicado a las mismas actividades.

6.0% de los abuelos paternos desarrollaba o desarrolla sus actividades en empresa privada que lleva a cabo predominantemente tareas industriales; 15.0% de los padres laboran o laboraban en el mismo tipo de empresas.

Mientras que el 26.4% de los progenitores trabaja (trabajaba) en una empresa privada que se dedica predominantemente a tareas comerciales, bancarias, de seguros, educación, de servicios personales, etc., sólo el 17.9% de los abuelos estaba (está) ocupado en dicho sector de la economía.

El 13.4% de los abuelos derivaba (deriva) sus ingresos como trabajador en una dependencia pública nacional, departamental o municipal o en entidades descentralizadas del gobierno. El 21.1% de los padres depende (dependía) del sector público.

Es interesante anotar que tanto los padres como los abuelos paternos dedicados al ejercicio profesional en forma independiente (en su propio estudio, consultorios u oficina) tienen la misma incidencia sobre el total analizado. Es así que el 14.8% de los abuelos como el 14.2% de los padres ejercían (ejercen) su profesión en forma independiente.

Como apreciamos en lo anteriormente descrito, hubo de una generación a otra disminución considerable de las personas dedicadas al sector primario de la economía en beneficio de los otros sectores: Servicios, manufacturas y gubernamental.

Se denota claramente que la transferencia acaecida ha incrementado considerablemente el sector servicios, que es el que más fuerza laboral de los padres de los graduados absorbe (o ha absorbido).

13. Ocupación del padre y del abuelo paterno.

Tanto los niveles ocupacionales del abuelo paterno como del padre, declarados por los graduados, revelan que el grupo de censados se ubica dentro del estrato social en las clases media alta y alta, fundamentalmente.

Las clases media-media, media-baja y obrera no tienen casi ninguna participación.

En efecto, el 70.2% de los padres, y el 66.0% de los abuelos fueron definidos por los graduados como patrones, altos jefes, profesionales universitarios, trabajadores independientes, empleados calificados y rentistas, etc.

Sólo el 5.8% de los abuelos y el 2.9 de los padres fueron declarados como obreros y capataces.

Como el tema de los ingresos familiares ha traído siempre tanta polémica, conviene mostrar esquemáticamente los niveles de ocupación de los padres de los graduados.

El resultado censal reveló:

El 25.8% de los padres fue definido como patrón, o sea aquella persona que desempeña una actividad por su cuenta en una empresa de cualquier tipo, de la cual es total o parcialmente propietario y en la cual ocupa personal.

El 22.0% fue clasificado como personas que trabajan por su propia cuenta: desarrollan una actividad sin depender de otras.

El 5.8% de los padres fue declarado como profesionales universitarios independientes.

El 16.4% son (eran) jefes, es decir aquellas personas que desempeñan una función jerárquica en alguna empresa, Ministerio, Fuerzas Armadas, etc.

7.9% se clasificó como empleados de calificación técnica universitaria: son aquellos que para desempeñar sus labores requieren preparación previa, compleja y prolongada.

El 1.6% está clasificado como obreros especializados: estos cumplen tareas definidas de alguna complejidad y requieren un mínimo de preparación.

6.1% trabaja en alguna empresa privada o pública como empleado no calificado, o sea no requiere preparación previa y el trabajo que desarrolla no tiene gran complejidad.

Sólo el 2.3% se calificó como obreros no especializados y capataces.

El resto, 12.1% abarca rentistas, otras ocupaciones no especificadas y sin información sobre la ocupación.

14. Niveles de ingresos mensuales brutos de los padres.

Existe cierta contradicción entre el nivel de ingresos de los padres de los graduados y la ubicación ocupacional que ellos mismos declararon.

Los datos revelaron, en efecto, que el 40.7% de los padres recibe \$ 2.100 o menos mensuales. El 27.0% declaró ingresos mensuales superiores a \$ 6.031.

Si comparamos el censo de graduados con los de estudiantes y aspirantes, apreciamos que a medida que se incrementa el nivel de ingresos de los padres existe mayor posibilidad de recibir título; en otras palabras: Que a mayor ingreso monetario, hay más oportunidades de alcanzar grado universitario.